

BOLETÍN

DE ———

EDUCCIÓN

DE LOGROÑO
Y SU PROVINCIA



ABRIL DE 1955

NÚMERO 10

Gráficas Notario Haos. - Logroño

BOLETÍN DE EDUCACIÓN

ORGANO OFICIAL DE LA PRIMERA ENSEÑANZA DE
LA PROVINCIA

AÑO II

LOGROÑO, ABRIL DE 1935

NÚM. 10

DEL PAISAJE RIOJANO

(PUEBLOS Y ESCUELAS)

Esta cátedra ambulante que es la visita y en la que el cuerpo se macera duramente y el espíritu se alquitara en sutilezas inspiradas por la cruda realidad, nos ha llevado recientemente por las estribaciones del viejo San Lorenzo.

Era un retorno grato a los primeros caminos andados al venir a la provincia y una comparación constante para establecer el progreso logrado en la enseñanza. Por eso, cuando el pintoresco *trenillo* que une Haro con Ezcaray (y algún día le dedicaremos una glosa humorística), iniciaba su marcha, comenzaba también el encendido soliloquio que no nos había de abandonar en muchos días.

Lo viejo y lo moderno, lo remoto y lo próximo, lo real y lo soñado, han danzado una zarabanda en nuestra imaginación junto al regazo cantarín del Oja, en los duros caminos aldeanos, bajo los arcos pétreos de una umbrosa plaza y recorriendo angustiosamente las carreteras polvorientas.

Y cuanto más nos curtían la epidermis el viento y el sol, más nos agudizaba la sensibilidad el contacto con la vida rural en estas zonas montañosas, y más nos sentíamos ligados al sacerdocio de unos maestros que viven anhelando un constante mejoramiento profesional, para lograr poco a poco un positivo avance ciudadano.

Yo hubiera querido tener junto a mí a los detractores sistemáticos del magisterio, que se escandalizan cuando algún maestro escasamente dotado de paciencia se rebela contra el medio, y a los teorizantes libresco que pintan la escuela como una realización perfecta, en función del mito.

Unos y otros hubieran modificado su juicio, porque nada hay tan fecundo como contemplar las vicisitudes humanas.

He aquí, por ejemplo, un joven maestro que procede de los últimos cursillos; un alumno del plan profesional, y un Maestro

(con mayúscula y todo), acostumbrado a ejercer su función con la serenidad del apostolado, la inspiración del poeta y el entusiasmo del místico.

Charlan animadamente y su conversación se matiza con nombres reverenciados en las ciencias. Citan pedagogos ilustres, filósofos, literatos, sociólogos, historiadores y hasta creo que han hablado de Spengler comentando noticias de la prensa.

Se animan paulatinamente; cambian ideas como cambian consejos, y después de haber desgranado una encendida loa patriótica augurando un mejor porvenir para sus pueblos, reducen su plática a los viejos temas profesionales.

Viejos odres llenos de vino nuevo, por la virtud asimiladora de estos maestros que se han forjado en pocos años.

El local de la escuela, el mobiliario, la mala asistencia, el egoísmo de los padres, la última reunión del Centro, los libros de la biblioteca, la cantina...

Y cuando comienza a borrarse la silueta de los objetos en la sombra de la noche y regresan al pueblo los labradores, los tres maestros se separan con un fuerte apretón de manos. El uno cruza el vetusto puente en demanda de su aldea, donde toda incomodidad tiene su asiento; el otro corre en demanda de sus libros, que no en vano ha de orientar las prácticas, y el tercero se encamina a la clase de adultos donde le espera una juventud animosa y confiada.

Y los tres van contentos y los tres llevan encendidas en su alma las luminarias del ideal y de la esperanza.

Después, ese mismo ideal y esa esperanza, han de irrigar la sequedad de estas aldeas que se recuestan en el viejo San Lorenzo y se durmieron hace tiempo oyendo al Oja la canción del agua.

Y acaso vuelva el bullicio de las minas, y voltee la rueda de las ferrerías, y la ganadería aumente como antaño y los hombres no merezcan el anatema poético de Machado por haber talado los sagrados bosques. Porque la escuela va delante de los pueblos como el rayo del Dios del Sinaí; pero ella desbrozará el camino para domar la vida y hacerla más fácil para bien de todos.

Por ella ganarán los hijos en aptitud y ciudadanía, en generosidad e ideales, y de esos callados artifices que pueden conseguir el milagro, habremos de decir, aplicando la frase de Renán, que fueron los obreros de una hora grande.

Esta ha sido la lección de optimismo que he recibido, recorriendo pueblos, visitando escuelas.

EDUCACION Y AMBIENTE

De siempre, nos interesaron mucho los asuntos relacionados con el niño y su formación física, mental y moral, siendo esta afición antigua nuestra la razón de llevar al primer Congreso de Sanidad Municipal la enmienda al tema V: Mortalidad infantil en el medio rural, que titulé «Importancia de la educación de la mujer en la resolución del problema de la mortalidad infantil en el medio rural», que alcanzó el honor de ser publicada en el Libro de Deliberaciones.

Desde 1927 en que escribimos aquel trabajo, hemos seguido cultivando nuestras aficiones, tenido ocasión de hacer observaciones en la diaria práctica profesional, en el Consultorio de niños de pecho de la Gota de Leche Municipal, en el nuevo y flamante Dispensario de Higiene infantil y en nuestra consulta del Dispensario de Maternidad Municipal, creado y dirigido por nosotros y todos hemos podido llegar a la misma dolorosa conclusión: La ignorancia de las madres y de las mujeres en general, además de figurar como una de las cosas más importantes de mortalidad infantil, lo es también de la deficiencia educativa, cultural, mental y moral de los niños de hoy hombres de mañana y contribuye con otros factores del ambiente social a la producción de un tipo humano inferior en cuanto a educación a lo que puede y debe esperarse del estado actual de nuestros conocimientos psico-biológicos.

En los estrechos límites de un artículo no podemos dar cabida más que a unas cuantas ideas que desde luego figuran catalogadas, ordenadas y expuestas mejor que lo hagamos nosotros, simples aficionados, en las obras modernas de Pedagogía orientadas en la Biología y en la Psicotecnia.

Puesto que el hombre vive en sociedad y no en escasa medida, sino constituyendo su estado natural, desde luego salta a la vista la extraordinaria importancia del ambiente social.

Hoy ya no es ningún disparate y me complazco en transcribir aquí una frase de nuestro Marañón, decir que pensamos con todo el cuerpo, es decir, que no sólo es una función cerebral el pensar, como no sólo es una función nerviosa periférica el sentir, ni es una función del jugo gástrico del estómago, el digerir, y por eso vuelve a dominar toda nuestra técnica de la vida el *Mens sana in corpore sano* de los antiguos.

Hace falta, según nuestro modo de pensar, no transformar los

métodos educativos para adaptarlos al ambiente social actual, sino transformar este mismo ambiente social y como este ambiente empieza en la casa donde vive el niño, en la habitación donde duerme y sigue en la familia que le rodea y en la calle, en el campo, en la ciudad, en los juegos, en los espectáculos, amigos, conocidos, costumbres, hábitos, virtudes, vicios, instituciones de todo orden, sin contar el influjo de la herencia al que nos referimos en el trabajo citado más arriba, el trabajo de un moderno educador en el de un estudioso y un investigador que tome de las ciencias físicas, naturales, médicas y biológicas cuantos datos pueda aportar al problema y luego de un organizador que con todos esos datos y estudios emprenda la creación de un nuevo orden social que transforme radicalmente un ambiente por hoy nefítico que solo puede dar como consecuencia una educación imperfecta, raquítica y desviada.

Nadie duda de que el hombre es en cierto modo producto de su ambiente y que particularmente los niños, a causa de su flexibilidad y plasticidad mentales se hallan sujetos a su influjo.

El ambiente físico: aire, luz, temperatura, naturaleza circundante, el carácter y asiento de la vivienda, el alimento, el traje, el suelo llano, accidentado, montañoso, las plantas, los animales, el trabajo, el sueño, las enfermedades aun las más vulgares y corrientes, todo esto obra constantemente sobre el desarrollo del cuerpo y de la mente del niño.

Hoy solo vamos a ocuparnos de la influencia de la vivienda y en otro artículo hemos de hacerlo de la de la familia.

La naturaleza de la vivienda es una cuestión de la mayor importancia. Nosotros, y en este nosotros siempre incluyo a los beneméritos médicos titulares de España, concedimos tal importancia a este asunto que el citado Congreso, fué: Tema 1.º «La vivienda en los pequeños municipios. Sus defectos y manera de corregirlos»; que desarrolló magistralmente el ponente Dr. Fernández Aldama, entonces de Almadén, y hoy prestigioso médico zaragozano.

No nos hace falta, por poseer una extensa bibliografía higiénica, sanitaria y médica española, acudir a autores extranjeros, pero ya que en un libro que ha tenido alguna difusión entre los jóvenes pedagogos españoles, ya que de los viejos más vale no hablar, se hace referencia a la obra del alemán Otto Ruehle, titulada: «El niño proletario», entresacaremos algunas notas de ella.

Decir que el problema de la vivienda tanto en el campo como en la ciudad es un problema social, no es decir mucho. Decir que en general en el campo se vive muy mal y en la ciudad peor, ya es decir algo; decir que resolver los problemas sociales empezando por lo último o como reza el resobado simil, construir la casa empezando por el tejado, es decir todo, cuando se trata de cómo

EL LENGUAJE EN MI ESCUELA

I

En las líneas siguientes va una porción de detalles minuciosos y prolijos—menos aún de los necesarios—, pero confesamos, de primera intención, que nuestro propósito principal no es dar una serie de pormenores meticulosos, aunque sean imprescindibles, tanto como el de imbuir un espíritu ensayista y reformador en materia de educación, sin que ello signifique autoapreciación de originalidad ni sobreestimación de suficiencia, sino tributo de colaboración y condescendencia placentera y honrosa a las incitaciones de mis superiores.

Recuerdo haber leído en cierta ocasión hace varios años una afirmación tajante estampada en un librito editado por «El Magisterio Español» del que es autor el inspector de Alava señor Azpeurrutia, que la obra del maestro es de puro detalle y consecuente con una opinión semejante proponía incluso la manera de preparar un buen engrudo...

También se ha dicho infinidad de veces, que la pedagogía es una promoción lisa y llana de alcances del sentido común.

Muy bien: pero ¿sólo es eso?

Entonces, con la misma lógica elemental podría asegurarse que una máquina eléctrica es un conjunto de piezas, un dibujo de Gustavo Doré un conjunto de líneas y el organismo humano un conjunto de órganos o de tejidos o de células...

La escuela, como la ciencia, como el arte y la técnica, como todo, en una palabra, es acopio de detalles y promoción del sentido común, pero con una poca cosa además: con un hilván, un denominador común que los relacione para formar con ellos una organización viva y significativa.

La ciencia solo progresa en la medida en que abarca mayor número de hechos o detalles, bajo una fórmula común explicativa.

Apliquémonos ávidos y solícitos, con tesón y paciencia de anatómico, a realizar acopio de detalles, pero rechacemos dignamente la sugestión peligrosa de que ello es suficiente para formar un buen maestro.

Necesitamos, cuando menos, establecer con criterio de selección una gerarquía para no igualar lo desigual eligiendo lo mejor entre lo bueno sin confundir lo accesorio con lo principal.

Necesitamos comprender el funcionamiento de la máquina viva que manejamos para darnos conciencia, con explicación causal, de la estructura y distribución adecuada de las piezas.

Necesitamos ideas fecundas, ideas madres, ideas generales, porque la cuestión no estriba en saber si el organismo escolar es o no conjunto de detalles sino en lograr que sus miembros fun-

cionen con armoniosa interdependencia y promuevan la marcha del organismo infantil y la del organismo social, en lugar de dificultarla.

Hechas estas nerviosas consideraciones enderezadas a evitar el peligro de que «los árboles no dejen ver el bosque» entramos en la exposición concreta de un ensayo que venimos realizando hace seis meses para adaptar a nuestra Escuela el método *ilco visual* de la enseñanza simultánea de la lectura y la escritura así como de unas ligeras indicaciones sobre variados ejercicios de Lenguaje entre niños de todas las edades.

II

Después de desarrollar todo un ciclo de conversaciones previas con los niños derivadas del relato sencillo y movido de cuentos, acertijos, fábulas, mitos, leyendas y sucesos corrientes encaminados a enriquecer el vocabulario, establecer el «raport» y complementar los medios de expresión rudimentarios que trae un niño a la Escuela, así como de preparar el material más indispensable, puesto que lo demás se puede y debe preparar sobre la marcha, empezamos con una serie de juegos de pre-lectura y de pre-escritura por este orden:

1.º *Juego de los carteros.*—Un buen día al entrar los niños en la escuela encuentran una cartulina de 5 por 2 centímetros sobre cada pupitre con un rótulo para ellos enigmático escrito en cursiva correcta y clara. Observan que no hay ningún rótulo igual. Sin necesidad de ninguna sugestión por parte del maestro, ellos caen en la cuenta de que aquello tiene que ser su nombre y apellido y deciden, febriles de entusiasmo, a aprender a leer y escribir su tarjeta. Otro día se ha tomado la precaución de colocarlas en distinto orden. Al entrar en clase la protesta es general y cada uno, recorriendo las mesas, descubre la suya y la rescata. En días sucesivos se distribuyen también arbitrariamente pero procurando que la de cada uno quede próxima a su pupitre, y, ahora, no se le consiente ya cambiarla por la propia pero sí preguntar por su dueño para cerciorarse bien de lo que dice y escribirla, mejor dicho copiarla, con toda comprensión. Cuando el niño conoce ya varias de estas tarjetitas es cuando puede practicar el oficio de cartero haciéndose cargo de ellas y distribuyéndolas a sus destinatarios como si fuesen correspondencia.

2.º *Juego de las frases.*—Se estudia una frase sencilla y se escribe a presencia de los niños; ellos mismos la copian y repiten. Luego se les sugiere la posibilidad de llevársela a casa para lo cual se acuerda que cada uno al siguiente día traiga una caja de hoja de lata, como las de «Laxen Busto» u otra cualquiera clase. En ella se le entregan tantas tarjetitas de 3 por 1 centímetros como palabras tiene la frase en donde se han escrito éstas. A medida que el niño aprende a colocarlas ordenadamente para que formen la frase y que sepa leerlas y escribirlas con facilidad se pasa al estudio de nuevas frases y a la consiguiente redacción y entrega de tarjetitas a cada muchacho para que unidas a las anteriores las maneje y estudie. Así se prosigue hasta lograr que

el niño adquiriera el «cliché mental» de unas treinta palabras sencillas, lo cual se habrá logrado cuando entre todas pueda entre-sacar la palabra que se le pida y a continuación escribirla. La caja y el juego de las tarjetitas son el mejor libro de texto por ahora.

3.º *Juego de las cajitas.*—Simultaneando con el anterior cuya aplicación es para horas extraescolares, ya que el niño se lo lleva consigo, practicamos, por lo menos durante un mes, este juego:

Hemos dispuesto una colección de 20 cajas que encierran varias cajitas pequeñas cada una, en las que hemos colocado una substancia o chuchería cualquiera pero diferente en cada cajita; un botón, una punta, garbanzos, alubias, arena, lana, tiza, goma, cera etc. Sobre cada cajita va un rotulito en papel pegado para indicar el contenido. Además hay que disponer una colección de tarjetitas con los mismos rotulitos de las cajas. A cada niño o pareja se le entrega una de las cajas o juegos de cajitas con sus correspondientes tarjetitas. Ellos las extienden sobre la mesa y colocan junto a cada cajita la tarjetita correspondiente.

La segunda fase del juego consiste en que el niño abra las cajas para cerciorarse del contenido y por lo tanto del significado de los rótulos y a continuación escriba todas las palabras u objetos del juego.

La tercera fase consiste en mezclar todas las tapas y tarjetas e invitar a que vuelvan a colocarlas en orden como estaban arri-mando cada tapa a su caja y cada tarjeta a la tapa correspondiente.

El maestro, de un golpe de vista, puede reconocer si todo está en orden para mandar que sea todo recogido tapando las cajitas y encerrándolas, así como las tarjetas, en la caja mayor.

No hace falta advertir que las cajitas y tarjetas de cada juego deben de ser de la misma forma, tamaño y color a fin de que el niño no tenga más detalles para diferenciarlas que el rótulo exterior.

Estas cajitas conviene que sean metálicas y bien construidas para que no se deterioren con el uso y no sea un conflicto su manejo para el niño. Se dirá que el conflicto será para comprar-las. Yo pedí precios de cajas gaveta como las de cerillas en un almacén; pedían, comprando 100, a diez céntimos por unidad. Me eché la cuenta de que unas cajas de cartón valdrían para un curso a lo sumo. No me convenía. Entonces ofrecí a los niños pagarles diez céntimos por cada 5 cajitas metálicas como las de pastillas «Valda», las de pistones de recambio, las de betún bien limpias, etc. etc, que me trajesen. También aproveché, forran-dolas antes, esas cajitas gaveta o corredera de las cerillas de palo, y estaba dispuesto a utilizar hasta las de cerillas ordinarias, pero no fué necesario porque en pocos días junté más de cien cajas metálicas buenas por poquísimos dinero.

La provisión de cartulina no es imposible económicamente pero hay una forma fácil. Consiste en recoger los estuches de cigarrillos de sesenta de labores Canarias en buen uso. Con eso y tijeras, basta.

Las farmacias y los comercios de quincalla o mercería del pueblo me proporcionaron a un simple ruego las cajas mayores, de las que tengo un buen acopio.

4.º *Juego de la caja con compartimientos.* Muy análogo al anterior y como distinción para los más adelantados. En mis peticiones por los comercios me obsequiaron con una espléndida caja de sedas, vacía, de la fábrica «Fabra y Coats». Tiene doce cajitas perfectamente ajustadas que dividen la capacidad de la primera en otros tantos departamentos. En cada uno coloqué un objeto cualquiera: cromo, lápiz, moneda, tornillo, etc. y preparé las correspondientes tarjetas. Entregada a un par de niños o tres y colocada sobre una mesa próxima se les invita a que lean las tarjetas ya introducidas en sus departamentos y sobre los objetos respectivos y las escriban. Cuando lo han hecho se recogen las tarjetas se barajan y se les pide que las introduzcan de nuevo en su casilla respectiva.

5.º *Juego de los animales y de los oficios.* En los libros de lectura «Infancia», «Norma», etc. y cuando ya estaban deteriorados recorté las ilustraciones y las pegué sobre unas cartulinas largas de 25 x 10 cms. Obtuve por lo pronto dos juegos de diez cartulinas a cuatro o seis figuras cada una. La primera serie es de animales; la segunda de oficios. A continuación preparé tantas cartulinas de 4 x 1 cms. como figuras. Cada serie de cartones o láminas con sus tarjetitas sueltas, cerradas éstas en una cajita, las coloqué en una caja grande.

Para utilizarlas se empieza por distribuir a cada par de niños uno de los cartones o cartulinas largas, y, mientras los niños reconocen las figuras, el maestro coloca sobre una mesa, o bien sobre un encerado dispuesto horizontalmente sobre dos mesas bipersonales, las tarjetitas de toda la serie colocadas de forma que al acercarse a la mesa queden todas bajo la vista panorámica del observador.

A continuación los muchachos han de buscar las tarjetitas que denominan las figuras que poseen y regresar a su pupitre para colocarlas al lado de la figura en cuestión. Después proceden a copiarlas y cuando ya creen dominar la escritura y lectura de las cuatro o seis del juego acuden al maestro para que recojiéndolas y mezclándolas les haga colocarlas en el orden correspondiente otra vez.

6.º *Ejercicio compendio de los juegos previos.* Cuando la sección más adelantada se ha ejercitado suficientemente, procedo a realizar ejercicios intencionados de lectura y escritura. Para ello dispongo una serie de tarjetas 7 x 7 cms. en las que figuran doce palabras de las que se han utilizado y aprendido en los juegos anteriores. Cada muchacho recibe una de ellas a modo de *asignación*. Debe leerla y escribirla varias veces y cuando cree dominarla pide examen. Si salva la prueba en lectura y escritura recibe otra y así hasta dominar o recapitular toda la serie.

7.º *Ejercicio mixto de juego y trabajo, de composición y descomposición.* En los juegos anteriores los niños han descubierto ya que las palabras tienen elementos iguales: han realizado una labor de

diferenciación a pesar de que el maestro no les haya sugerido la idea de que existen veintiocho signos solamente en la escritura. Todavía no es preciso llegar a una noción tan académica como la palabra letra. Basta con hacerles notar el concepto de sílaba pero sin nombrarles siquiera esa palabra sino *golpe de voz*.

Pues bien: ya sea sobre el encerado en ejercicio colectivo ya sea disponiendo de tarjetas al estilo del ejercicio precedente para uso individual se escriben, perfectamente espaciadas unas cuantas palabras procurando a veces que algunas de ellas contengan en medio, al principio o al final un elemento fonético o sílaba idéntico. El elemento repetido conviene subrayarlo y mejor aun escribirlo con clarión o tinta de color diferente al resto de la palabra para llamar la atención del pequeño sobre esta particularidad. Cuando ha sido escrita una de estas series de palabras y se sabe escribir, se invita al niño a *sacar palabras nuevas* compuestas con elementos fonéticos o golpes de voz de las referidas palabras. Para facilitar esta importante fase del aprendizaje es conveniente ejercitar previamente a los niños en la tarea de descomponer por sílabas aprovechando ya la ocasión para suministrarles algunas nociones de prosodia.

Del cartón pueden sacarse entre otras las palabras: sano, pego, bono, pesa, loza.

8.º Ejercicios de análisis. Consisten en dar al niño una tarjeta con cuatro o seis palabras y pedirle que haga una lista de las letras que entran en ellas. A continuación de esto viene la memorización ordenada del alfabeto y a partir de ésto se entra en la lectura corriente, en los ejercicios de copia y dictado, en los de redacción por los procedimientos ordinarios, sin haber pasado, naturalmente, por la laminadora y horrenda cartilla. Mis pequeños empiezan en «Cosas y Hechos» de Martí y Alpera y en los Cuentos de Ferrault.

CELSO LOPEZ

(Continuará)

La Escuela rural y los Centros de Colaboración

La escuela rural, tipo general en España, tiene una delicada y trascendental misión que cumplir; ésta es transformar la sociedad presente en otra más perfecta, elevar el nivel medio de la cultura popular, para colocarla en el lugar que por su rango le corresponde, acelerando considerablemente el ritmo de su actuación en todos sus aspectos y manifestaciones.

Para dar una rápida solución a este magno problema, creo acertado convertir la Escuela en Universidad popular; desterrar en absoluto el concepto retrógrado, anti-social y ridículo de la escuela antigua y darle esa vida, ese dinamismo, esa actividad constante, tan compatible con la corriente progresivo-social que hoy impera en toda la humanidad.

Debemos de darnos cuenta todos los maestros que ejercemos en centros rurales y tener el convencimiento pleno y radical, de que esta empresa es cosa nuestra; el maestro será la fuerza constante, la iniciativa tenaz, la dirección eficaz que en todo momento esté ante este difícil problema, y sin desmayar un instante ni retroceder un momento, salvará obstáculos y vencerá dificultades hasta llegar al éxito más lisonjero.

Vocación decidida, tacto especial, junto a una comunicación constante entre el hogar y la escuela, serán dos fuerzas dirigidas al mismo fin cuya resultante será conocer mejor al niño, mejorar la escuela y hacer que cada vecino coopere eficazmente por la obra escolar.

Tengo muy presente en mi actuación el precepto pedagógico que dice: «La labor escolar responderá y deberá amoldarse en todo momento a las condiciones de vida, costumbres, trabajo, etc. de cada pueblo.»

En esta aldea, donde los niños han convivido siempre entre arroyos y sementeras, riscos imponentes y bosques inmensos, no hay más remedio que el perfil de la enseñanza debe ser, tomar como base este material para la intuición y creo que es muy acertado tomar como principio fundamental que la Agricultura sea el eje el foco que sirva de medio para las demás materias del programa.

Bastará visitar un campo para que los niños vean su forma (Geometría) hallen la solución de un problema sobre plantas (Aritmética); observen una planta conociéndola en todos sus aspectos (Botánica); realicen un experimento con el agua (Física); contemplen un paisaje hermoso y apacible (Estética); hagan un resumen escrito de este trabajo (Escritura); den una explicación aproximada de todo lo realizado (Expresión oral), etc.

Creo de este modo dar a la escuela un sentido más práctico y activo; no idearse el maestro una forma arbitraria, sino un plan que sea hijo de la realidad en que vive.

De este modo se irán forjando los hombres del porvenir, formando caracteres sólidos y voluntades firmes, desarrollando todas las facultades del niño y poniéndole en condiciones de ser un elemento que conozca la vida social, para que sienta apego al terruño y amor al pueblo que le vio nacer, y que ¡jamás! sienta ese afán ciego e irresistible de abandonar su aldea y correr a la ciudad; que con encantos de falsedad y atractivos enmascarados pierden y aniquilan a todos los labriegos equivocados que dejan sus lares y acuden a las urbes cual mariposas que se acercan a una luz fulgorosa e incandescente; motivando de esta forma que la aldea no tenga la vida —la esencia— las atenciones y cuidados que en justicia le corresponden.

Esto es un asunto escabroso, un problema extraordinario que difícilmente se lee con claridad en las Pedagogías.

La vida de esta escuela de aldea va unida a la vida de esa aldea misma... y así como para beber agua fresca y cristalina, es acertado internarse en un bosque interminable que guarece al sencillo y apacible manantial... así todos los problemas relacionados con la escuela rural se relacionan acercándose a maestros prácticos, duchos y experimentados que tanto tiempo han actuado en estos lugares.

Y este párrafo es pues como el telón que al levantarlo da vista a los «Centros de Colaboración Pedagógica.»

Quisiera en este momento tener la capacidad suficiente para hacer una descripción justa y acertada de lo que son y representan; su importancia es grandísima, su transcendencia inconcebible.

Reunidos los maestros en un ambiente de camaradería y confianza, realizan una comunicación de ideas, un intercambio de conocimientos. Allí, el maestro que ha encontrado algo bueno en su trabajo diario, lo expone con nobleza y sinceridad, para que un hecho individual se traduzca de momento en hecho colectivo.

Por el contrario, el compañero que no vea una solución clara de un problema lo encontrará, merced a la intervención de los demás.

Los maestros jóvenes aportamos nuestro entusiasmo, nuestra

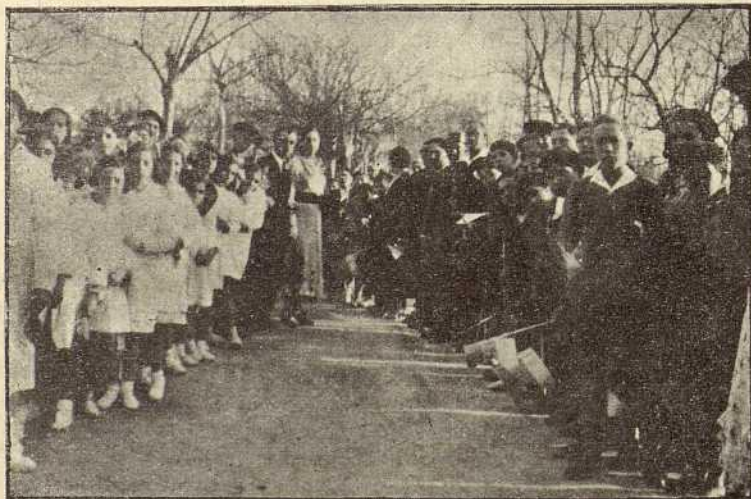
inquietud y fibra que brota de la naturaleza juvenil; los veteranos se complacen en abrirnos el camino con sus sabios consejos, sus conocimientos profundos y experiencia decisiva.

Entre esta convivencia pedagógica, hay acuerdos firmes, discusiones, momentos de vibración, instantes en que todo es alegría y bienestar, y en que todo se traduce en beneficio para la escuela.

De esta forma ese templo de la cultura rural, conseguirá elevarse y engrandecerse — y de ella saldrán los hombres que sientan el espíritu social— el afán del trabajo y formando una colectividad absoluta, sepan día tras día forjar un pueblo grande, no por la razón de la fuerza como en tiempos pasados sino que mirando adelante triunfe por la fuerza de la razón, que la lograrán con la cultura y el trabajo.

VICENTE SARASA

Castroviejo, abril 1935.



En diversos pueblos de la provincia se ha celebrado con gran entusiasmo la Fiesta del Arbol. Ofrecemos una nota gráfica de su celebración en Najera, donde ésta ha adquirido extraordinaria brillantez

MISIONES PEDAGOGICAS

De nuevo el Patronato de Misiones Pedagógicas se propone llevar unas horas de emoción a los pueblos de la provincia.

A las misiones celebradas en los barrios de Cervera siguieron las que tuvieron por teatro el Camero Viejo, ahora se propone visitar el valle alto de San Millán de la Cogolla.

Pero se presentan con nueva modalidad: las anteriores han sido dirigidas por misioneros enviados desde Madrid, si bien con una activa colaboración de profesionales riojanos; ahora el equipo misional cuenta con aparatos enviados directamente por el Patronato, pero se halla integrado en su totalidad, en cuanto a personal se refiere, por señores de Logroño.

Al entrar en prensa este número, la Misión sale para Berceo, para recorrer, sucesivamente, San Millán, Villar de Torre y Torrecilla sobre Alesanco.

El programa de la excursión se planeó en diciembre, con intención de hacer la Misión en enero o febrero, pero las circunstancias la han retrasado, y el trabajo pensado para pleno invierno se realiza ya avanzada la primavera.

A primeros de mayo, llegará por primera vez a los pueblos preferidos, el cine, con películas etnográficas, científicas y cómicas; seleccionados discos de gramófono, con cantos populares, música antigua y moderna, y tonadas antiguas, y motivos de lo más bello de nuestra literatura clásica y contemporánea.

Cuando termine esa Misión, si las fundadas esperanzas concebidas se realizan, los abnegados misioneros de la cultura visitarán una de las regiones más pobres de nuestras montañas, las tierras de Jubera y de Robres del Castillo; todavía no se ha recibido la contestación definitiva del Patronato, pero tenemos indicios de que también aquellas peladas cumbres podrán ver desfilar figuras por la pantalla y escuchar las armonías de los discos.

Se ha propuesto una misión que visite Jubera, Robres,

S. Martin, Santa Engracia, Santa Cecilia, El Collado y Cenzano, y ya se han ofrecido voluntarios para sufrir las molestias que supone el visitar aquellos pueblos tan aislados y tan pobres, con hospedajes molestos, comidas poco variadas por la esterilidad del país y caminos poco transitables.

La Inspección en pleno se ha brindado a trabajar cuanto haga falta, y dos de los Inspectores actuarán en cada misión; los profesores de la Normal también han prestado su colaboración activa, y han examinado y aprobado, en unión con los Inspectores, el funcionamiento del material enviado desde Madrid.

Todo hace augurar que el desinterés de unos señores, que sólo por amor al pueblo y a la cultura, ya que no cobran dietas ni devengos de ninguna especie, dejan las comodidades de su hogar y llevan unas notas de alegría y arte a los pueblos, dejarán un grato recuerdo a su paso por donde quiera que vayan.



Sección Administrativa de 1.^a Enseñanza

Han sido cursados a la Dirección general de Primera enseñanza (Sección de Construcciones escolares) los expedientes de construcción de Escuelas incoados por los Ayuntamientos de Tudelilla, Agoncillo, Cirueña, Manzanares de Rioja, Hormilla, Hormilleja, Ausejo, Gallinero de Rioja, Tricio y Pazuengos.

Por Orden de la Dirección general de Primera Enseñanza de fecha 8 de abril actual ha sido concedido el reingreso en el Magisterio Nacional a la Maestra excedente de Albelda de Iregua, doña Hilaria Baztán Boria.

Ha sido favorablemente resuelto por la Dirección general el expediente de permuta incoado por doña Dominica García y doña M.^a Teresa Adán, maestras respectivamente de Calahorra y Logroño.

Así mismo para la tramitación e informe correspondiente se ha remitido a la Sección Administrativa de Badajoz el expediente de permuta promovido por doña Ana María Gavilán, maestra de Gimileo y doña Antonia Andújar, de Zalamea de la Serena, de la indicada provincia y a la Sección Administrativa de Vizcaya el promovido por don Raimundo Lorenzo, maestro de Muro de Aguas y don Germán Pérez, de Lemona (Vizcaya).

En los expedientes de clasificación incoados por las maestras jubiladas doña Facunda Ibarrola y doña Hipólita Rojo, la Dirección General de la Deuda y Clases Pasivas ha acordado la concesión de la pensión anual de 4800 y 3200 pesetas anuales respectivamente a las citadas maestras.

Por la misma Dirección general ha sido concedida a las huérfanas de la Maestra Nacional doña Felisa Aldama la pensión de 1000 pesetas anuales, a las del maestro don Antonio Lázaro Soriano la de 440 pesetas anuales.

Relación de las altas y bajas de Maestros ocurridas en el mes de Febrero de 1935.

A L T A S

Núm. del Escalafón o Lista	Nombres y Apellidos	Escuela adjudicada	Clase Escuela	Concepto	Fecha de posesión			Observaciones
					D	M	A	
	D. ^a Soledad Aguado Díez	Autol	U n. 1	Sustituta	2	3	35	
	D. ^a Amalia Zorzano Royo	Tirgo	U	Interina	7	3	35	
1448	D. ^a Emilia Alaiza Marco	Arnedo	U n. 2	Sustituta	8	3	35	
	D. Isaac Sáenz Munilla	Autol	U n. 1	Propiet. ^o	13	3	35	Permuta
6038	D. ^a Julia Yéñez López	Baños de Río Tobía	Pvlos	Interina	29	3	35	
	D. ^a María Múgica Moreno	Quel	Pvlos	Propiet. ^a	30	3	35	Consorte

B A J A S

Núm. del Escalafón o Lista	Nombres y Apellidos	Escuela en que cesa	Clase Escuela	Concepto	Fecha del cese			Observaciones
					D	M	A	
5405	D. ^a Fermina Ruiz de Azua	Arnedo	U n. 2	Propiet. ^a	7	3	35	Permiso tres meses
456	D. Antonio Alniña Rodríguez	Autol	U n. 1	Interino	12	3	35	Permuta
	D. ^a Vicenta Montalvo	Quel	Pvlos	Interina	29	3	35	Posesión propietaria
	D. Félix Ahedo Arroyo	Luezas	M	»	31	3	35	Posesión propietario
1430	D. ^a Mercedes Polo Cocina,	Ojacastró	U	Propiet. ^a	31	3	35	Excedenciavoluntaria

Centros de Colaboración Pedagógica

BAÑOS DE RIO TOBIA. Con asistencia de todos los Maestros correspondientes a este Centro, tuvo lugar la última sesión que fué presidida por el Inspector de esta Zona, señor Ortego Frías.

Correspondió actuar a doña Juliana Sáenz Supervía, Maestra de Villaverde, con una lección práctica, que desarrolló ante un grupo de niños del grado superior de las Escuelas de Baños, sobre el tema «La Luz».

La lección resultó muy completa en su conjunto, habiendo obtenido la señorita Sáenz Supervía un éxito en el desarrollo de la misma por lo cuidado del fondo y forma de la cuestión, que abundó en observaciones y experiencias, a base de cosas objetivas y concretas. Mantuvo la atención constante de los niños y demostró poseer abundancia de recursos didácticos y gracia pedagógica para hacer las cuestiones interesantes y atractivas.

Terminado el desarrollo de la lección, tras un merecido elogio para la Maestra actuante, el señor Ortego sometió a discusión el tema expuesto, según había indicado al comienzo del mismo.

Se concedió la palabra a varios de los asistentes que emitieron sus opiniones sobre algunos aspectos relacionados con la metodología y contenido del asunto tratado.

Después de una serena y razonada discusión recogió y concretó las observaciones de todos, aprovechando el señor Ortego esta ocasión para exponer a los concurrentes los fundamentos científicos en que debe descansar toda lección moderna y de un modo especial refiriéndose a las ciencias físicas dentro de las escuelas rurales.

Por último expuso, prácticamente, la manera de construir una serie de aparatos relacionados con el tema «La Luz», que todo maestro puede construir en su Escuela con un poco de buena voluntad y gasto insignificante.

Sus últimas palabras fueron de estímulo para los concurrentes, a quienes animó a continuar sus tareas de colaboración profesional con el mismo entusiasmo con que hasta la fecha vienen realizándolas.

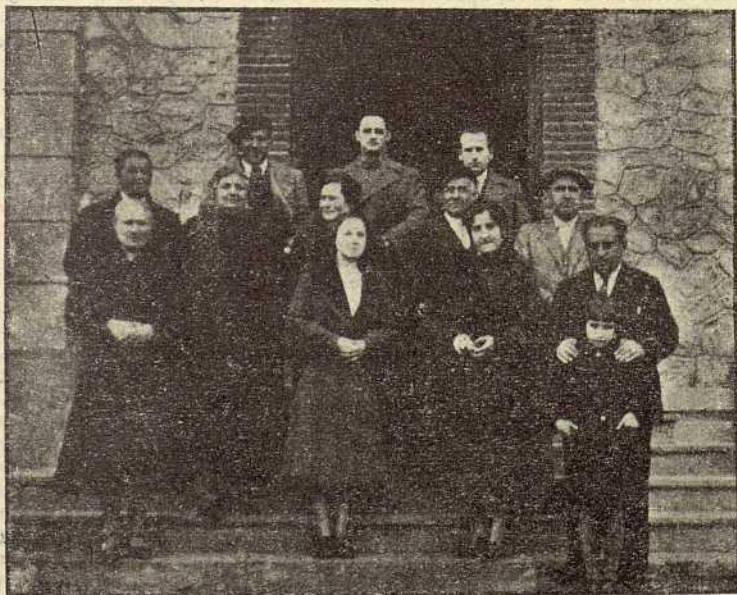
ARNEDO. Bajo la presidencia de don Primitivo Garrido, se celebró el día 8 de los corrientes la reunión mensual reglamentaria. Abierta la sesión, el Maestro de Bergasa, señor Fernández, expuso de una manera amplia y completa el tema «La nueva educación o la Escuela moderna», estudio que resumimos en los siguientes puntos fundamentales: Primero. *La Coeducación.* Expone los principios en que esta se fundamenta y los argumentos en pro y en contra esgrimidos por tratadistas psicólogos y tratadistas, mostrándose partidario de la coeducación hasta los grados superiores de la escolaridad. Segundo. *Examen del niño.* Se lamenta, como muchos pedagogos lo hicieron, de la falta de conocimiento del niño a quien hemos de educar, recomendando el empleo de las pruebas mentales y de instrucción a lo largo de la edad escolar, e implantando la ficha psicológica para cada uno de los alumnos matriculados en la escuela. Tercero. *El ambiente escolar estético.* Establece un paralelismo entre la bondad y la belleza llegando a la conclusión de que es indispensable rodear al niño de motivos artísticos que dignifiquen y eleven su vida infantil mediante los goces desinteresados que proporciona la contemplación de la belleza, ya que lo bello es símbolo del bien. Cuarto. *Los programas.* Debe partir del ambiente en que el niño vive, la iniciación de las actividades, sin sujetarse a normas

fijas e inflexibles, sin limitación de tiempo, y con aprovechamiento de todo lo ocasional. Aunque no se muestre partidario de los clásicos programas, cree necesario un pequeño sumario de trabajo, como índice de las tareas cuyo desarrollo pueden tener cabida dentro de un curso escolar. Quinto. *La Libertad.* Con algunas citas clásicas sienta el verdadero concepto de la libertad en la escuela. Habla de la personalidad del maestro y de las especiales dotes que debe reunir para hacer compatibles la libertad con la disciplina. Sexto. *Actividad.* Censura la Escuela antigua que ignorando la personalidad específica del niño, veía en él un hombre en miniatura que trataba de instruir como tal, sin preocuparse de desenvolver y perfeccionar sus facultades innatas, mediante la actividad creadora que nos conduzca, no a que los niños hagan lo quieran, sino a que quieran lo que hagan.

Los puntos de vista expuestos por el señor Fernández, tras ligeras discusiones que aclararon algunos extremos, fueron aprobados por los compañeros asistentes.

La próxima reunión tendrá lugar el día 4 de mayo.

CORERA. El día 4 de los corrientes, con la total asistencia de los maestros que integran este Centro, y bajo la presidencia del señor Inspector don Teógenes Ortego, que como anunció en el día de la constitución de este Centro, ha procurado asistir a cuantas reuniones le permiten sus ocupaciones profesionales, dió principio la sesión de este día con unas palabras de dicho señor en las que, además de saludar cordialmente a los señores Maestros, manifestó la gran satisfacción con que ha visto la destacada actuación de este Centro en el primer año de su existencia



Los Maestros del Centro de Colaboración de Baños, al salir de la sesión presidida por el Inspector, señor Ortego

Concedida la palabra al ponente de esta sesión don Julián Bretón, desarrolla el tema «La Metodología del Idioma en mi Escuela». Hizo un documentadísimo estudio de la cuestión, si bien se mostró moderado en la aceptación rotunda de las nuevas normas metodológicas que hoy nos brindan las últimas conquistas de la ciencia pedagógica. Para completar la doctrina expuesta, desarrolló una lección práctica sobre el «Sustantivo», terminada la cual, se sometió a la crítica de los compañeros asistentes.

Se ampliaron con este motivo algunas cuestiones, se concretaron puntos de vista sobre las direcciones metodológicas para la enseñanza del Idioma que hoy se imponen en toda escuela.

El señor Ortego, después de encauzar con gran tino las discusiones, señaló la necesidad de que el Maestro dedique gran parte de sus afanes al enriquecimiento del Idioma y los numerosos recursos didácticos con que el Maestro puede contar, aun en los medios más ingratos, para el cultivo de tan importante disciplina, ya que considera el Idioma como la expresión más completa de la raza y del carácter español.

Dada la amplitud y transcendencia del tema, y una vez estudiado en su aspecto general, se acuerda dedicar la próxima sesión a estudio teórico-práctico de la «Iniciación del Idioma en la Escuela» quedando encargada de la ponencia la señora Maestra del Redal, doña Asunción Delgado.

El acto terminó en medio del mayor entusiasmo.

BADARAN Previa citación se reunieron en la ciudad de Nájera los Maestros del Centro de Colaboración de Badarán. La señorita Perote, Maestra de Estollo, fué la encargada de desarrollar «Las ventajas e inconvenientes de los Centros de Interés y su aplicación en las Escuelas rurales». Consideró la señorita Perote los Centros de interés como una de las manifestaciones de la llamada Educación nueva, introducida con más o menos éxito, en nuestras escuelas. Son las mismas «lecciones de cosas» pero miradas desde el punto de vista científico, por el pedagogo belga Ovidio Decroly. Entiende que es en nuestras escuelas rurales donde encuentran apropiado marco los Centros de interés, adaptándose perfectamente en la mayoría de los casos, puesto que viviendo nuestros niños en plena Naturaleza tienen medios extraordinarios para desarrollar el programa escolar a base de este tipo de lecciones. A pesar de esto, —dijo— si la enseñanza se basa exclusivamente en los Centros de interés, se va al fracaso como procedimiento pedagógico, por la forzosa limitación que exigen éstos, para la lectura, ejercicios geométrico-aritméticos, historia, geografía, etc. por lo que cree hay que utilizarlos en nuestras escuelas, sumándolos a las enseñanzas básicas.

Después de otras atinadas consideraciones desarrolló el Centro de interés «La Leche». Expuso el material necesario, dijo cómo podía adquirirse y los medios ingeniosos a que todo maestro puede recurrir para conseguirlo.

Razona el por qué estas lecciones precisan más que otras, si cabe, preparación previa, y el alcance de las ya generalizadas «cajas de arena» en nuestras escuelas.

La señorita Perote fué felicitada por su brillante actuación.

EZCARAY. En la sesión celebrada el día 6 de los corrientes, actuó en primer término doña Concepción Guinea (suplente del señor Ollero) quien ante un grupo de niñas de su grado, hizo una lección de Geometría sobre figuras planas, la cual, por lo acertado del contenido y hábiles recursos didácticos puestos en función durante la exposición de la misma mereció la aprobación unánime

Seguidamente el señor Presidente concede la palabra a don Celso López, a fin de que dé lectura al programa de Ciencias Naturales.

Dicho señor manifiesta que, consecuente con su propósito manifestado en anterior reunión, de probar que en ellas puede y debe realizarse una obra práctica y favorable, tanto a la Escuela como a la cultura pedagógica del Magisterio, se ofrece a sus compañeros para desarrollar un tema doctrinal ligado con el programa que tiene esbozado.

Aceptado el ofrecimiento, dicho señor López, tomó la palabra y empezó por afirmar que por lo menos dos, de las tres cuestiones fundamentales (fines, métodos y material) que abarca la pedagogía, dependen de la teoría del conocimiento o Epistemología. No es fácil —dice— ni del todo preciso ahora, extractar el contenido de la Epistemología; sólo es indispensable atraer al campo de nuestra atención algunas consideraciones sobre la manera como funciona nuestro espíritu, o sea unas nociones de Psicología. A este fin realiza una excursión ideológica por ese campo para definir conceptos como impresión, sensación, memoria, asociación de ideas, abstracción y generalización.

Luego establece un paralelo entre los conceptos psicológicos y los conceptos lógicos de comprensión y extensión de las ideas para deducir la analogía que existe, por ejemplo, entre comprensión y atención, y entre generalización y extensión, que son el anverso y el reverso, en realidad, del mismo hecho, sólo que expuesto primero por Psicología y luego por Lógica.

La conclusión de este análisis que es la razón humana, opera desde sus primeros pasos por comparación. Es una coincidencia elocuente el hecho de que en matemáticas, también se llame razón a la comparación de dos cantidades o valores. Seguidamente pasa a estudiar la idea de juicio, tanto en Psicología como en Lógica y establece la clasificación tradicional entre juicios analíticos y sintéticos.

Tras una serie de retrocesos elásticos hacia la historia evolutiva de las Ciencias Naturales y de las Matemáticas, para atraer a la luz de la discusión elementos de juicio en que apoyarse, sienta la conclusión de que todo juicio sintético «a posteriori» se transforma en analítico una vez demostrado por la experiencia y admitido por la razón; que esos juicios no son entidades autónomas sino los extremos de una línea, la del raciocinio, y lo que les distingue, más los caracteres específicos con que los diferencian los libros de texto, es que el sintético es un intento de explicar algo nuevo y comprende todos los actos anteriores a la formulación de una hipótesis o suposición, mas los de comprobación de esa hipótesis, es decir, hasta la conquista de una verdad nueva; y en cambio el juicio analítico es la fórmula en que se condensa el hallazgo intelectual del juicio sintético.

Con la posesión de una fórmula o principio, empieza la operación inversa que ya no agrega nada nuevo al conocimiento, sino que trata de probar que los casos particulares están dentro de la ley general. El análisis demuestra; la síntesis investiga.

La disertación fué salpicada por muchos ejemplos prácticos de juicios, hipótesis y experiencias que aclararon diáfananamente las abstractas consideraciones del orador que al final se extendió en consideraciones generales sobre los hombres que más han contribuido a sacar las Ciencias de los cauces infecundos del método deductivo (a partir de juicios analíticos) y traerlas a los métodos experimentales o inductivos a base de juicios sintéticos, como Bacon, el primer hombre moderno, y Galileo, introductor del método cuantitativo.

Por falta de tiempo en esta sesión, el señor López, continuará en día próximo, exponiendo las derivaciones prácticas y concretas de la doctrina tratada en el terreno de la Metodología escolar.

RR 47